

BOLETIN OFICIAL DEL OBISPADO DE SALAMANCA

- Año 127
- Enero 1976
- Número 1



prelado

La «Jornada de la Paz»

Da la impresión de que nuestro país va a sufrir en los próximos años una transformación, de consecuencias no fáciles de preveer, en sus estructuras fundamentales. Y no lo digo sólo por las decisiones que vayan a ser tomadas en el futuro por el poder, sino también por el cambio acelerado que ha sufrido la mentalidad de los españoles en esta última década.

Son muchos los factores que han intervenido en esta mutación de la realidad española: la experiencia del pluralismo ideológico y religioso, la apertura cada vez mayor a Europa y al mundo, los fenómenos de la emigración y del turismo, la juvenización del mundo actual, los nuevos hábitos de la civilización que se está forjando... etc., etc.

No parecerá aventurado el diagnóstico, si se escribe que marchamos hacia una nueva experiencia de la democracia, teñida quizá de algunas gotas de originalidad autóctona, con sus inevitables consecuencias de una mayor libertad que permita la expresión auténtica de las realidades social y política y de una mayor representatividad de los diversos estamentos que componen la trama del cuerpo nacional.

Es innegable, o al que escribe esto se lo parece, que ingresar en este nuevo camino supone un avance por lo que tiene de mayor participación del pueblo en el Gobierno, por la posibilidad